



La artesanía del vidrio, un patrimonio vivo declarado Bien de Interés Cultural Inmaterial.

Nº 10 • 2024
ISSN 2444-121X

Paloma Pastor Rey de Viñas.

Directora del Museo Tecnológico del Vidrio, Real Fábrica de Cristales de La Granja (San Ildefonso, Segovia).
paloma.pastor@realfabricadecristales.es

- Fecha de recepción: 04-04-2024 - Fecha de aceptación: 26-09-2024 • Pags. 37 - 55
- <https://doi.org/10.46255/add.2024.10.171>

RESUMEN

El 6 de diciembre de 2023, El comité intergubernamental para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (ICH) de la UNESCO decidió en Kasane, Bostwana, inscribir *Conocimientos, técnicas artesanales y habilidades en la fabricación del vidrio* en las Listas Representativas de la ICH de la Humanidad. El artículo describe cómo se logró la inscripción y en que consistió el expediente multinacional.

PALABRAS CLAVE: artesanía del vidrio; patrimonio cultural inmaterial; preservación; oficio.

HANDMADE GLASS PRODUCTION, A LIVING HERITAGE DECLARED INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE OF INTEREST.

ABSTRACT

December 6, 2023 UNESCO's Intergovernmental Committee for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage decided in Kasane, Botswana, to inscribe the Knowledge, craft and skill of handmade glass production on the Representativew List of the ICH of Humanity. The article explains how the registration was achieved and what the multinational file contains.

KEY WORDS: *Handmade glass production, Intangible Cultural Heritage, preservation, craftsmanship.*



Figura 1

Real Fábrica de Cristales.
Taller de soplado.

Juanjo Carrero soplando y Jose Luis Alonso dando el molde.

LA ARTESANÍA DEL VIDRIO, UN PATRIMONIO VIVO DECLARADO BIEN DE INTERÉS CULTURAL INMATERIAL.

Paloma Pastor Rey de Viñas

Directora del Museo Tecnológico del Vidrio,
Real Fábrica de Cristales de La Granja (San Ildefonso, Segovia)

ANTECEDENTES

Del 5 al 9 de diciembre de 2023, el Comité Intergubernamental de la UNESCO se reunió en Kasane, república de Bostwana, con objeto de examinar las candidaturas propuestas para su posible inscripción en las Listas Representativas como Bien de Interés Cultural Inmaterial de la Humanidad (Fig. 1). Entre los expedientes presentados se encontraba *Knowledge, craft and skills of handmade glass production* (conocimientos, técnicas artesanales y habilidades en la fabricación de vidrio)¹, y para sorpresa de toda la comunidad vidriera, la nominación no sólo fue aceptada, sino elogiada por el órgano evaluador².

Todo empezó hace unos siete años, cuando un miembro del ICOM Glass alemán informó al resto de los miembros del comité de vidrio ICOM Glass haber conseguido inscribir la técnica del vidrio soplado en las Listas Representativas como Bien de Interés Cultural Inmaterial, en Alemania. Unos meses más tarde, Finlandia consiguió

igualmente la inscripción en las listas nacionales. Ambos países poco después hicieron un llamamiento al resto de la comunidad vidriera para que se presentaran candidaturas europeas, con objeto de poder optar a una candidatura internacional conjunta y elevar la protección ante la UNESCO.

La grave situación del sector de la artesanía que venía padeciéndose en España, con el cierre continuado de fábricas y la disminución de portadores de estas técnicas, no era un hecho aislado, se trataba de un problema generalizado en toda Europa.

Conociendo la gravedad de la situación, redactamos desde la Real Fábrica de Cristales de La Granja con la ayuda de artesanos y asociaciones, un informe inicial sobre la precariedad que vivía este sector, un documento que a través de María Agundez Lería, en la actualidad Subdirectora de la Dirección General de Gestión y Coordinación de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura, enviamos al Director General de Bellas Artes y Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura, Luis Lafuente Batanero.

Estudiada la solicitud, se decidió por fin comenzar a trabajar en el expediente de protección que redactó María Pía Timón Tiemblo, Coordinadora del Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. Con entusiasmo ofrecimos nuestra colaboración en los aspectos técnicos.

Entre otros temas tratados, el informe daba a conocer la definición del bien a proteger, una breve historia de la técnica del vidrio soplado artesanal, la transmisión y el aprendizaje de la técnica, el rol de género, las medidas de protección previstas y las principales amenazas.

La pérdida de artesanos del vidrio y de cooperativas ya venía produciéndose en la década de los 70, y sobre todo en el periodo comprendido entre las postrimerías del franquismo y la transición a la democracia, un momento extremadamente difícil para la industria en general de nuestro país. Las fábricas de vidrio de carácter artesanal se vieron obligadas a apagar sus hornos, no sólo en el área de Madrid, sino en otras zonas de España y aunque intentaron algunas de ellas convertirse en cooperativas, no pudieron mantenerse debido a su desorganización interna y a la falta de mercado. La mecanización del vidrio, el elevado coste de la energía, la inclusión cada vez mayor del plástico en el sector del alumbrado (plafones) o la devaluación del precio del vidrio, la elevada inflación y, en definitiva, la crisis industrial galopante, todos estos factores hicieron mucho daño a este sector.

Un informe redactado a principios de la década de los 80 por técnicos de la administración, del vidrio, y profesionales preocupados todos ellos por la gravedad de la situación, recomendaba crear un centro a nivel nacional que canalizara la actividad artesanal en España. Con estos fines nació, en 1982, la Fundación Centro Nacional del Vidrio (FCNV), ubicada en el antiguo edificio de la Real Fábrica de Cristales de La Granja (Segovia)³. Una vez restaurado el antiguo edificio, se le dotó de un Museo Tecnológico, talleres de soplado y talla, una escuela del vidrio y un centro de investigación y documentación histórica.



Figura 2

Museo de la Real Fábrica de Cristales.
Visita guiada por Patricia García

El proyecto fue llevado a cabo a través de una Fundación regida por un patronato, y constituida por diversas administraciones públicas nacionales, provinciales y locales, siendo la de mayor envergadura el Ministerio de Cultura.

Una vez restaurado el antiguo edificio de la Real Fábrica, fue declarado poco después Bien de Interés Cultural. El museo contaba desde un principio con demostraciones al público de la técnica de vidrio soplado en un horno, donde trabajaban varios maestros traídos de otras fábricas cerradas, tanto de Gijón, como de Madrid, así como un taller de talla.

Ya entonces se vislumbraba “la necesidad imperiosa de consolidar un proyecto global, acorde con la naturaleza y el pasado de la Real Fábrica, que pudiera, de forma integral, canalizar todas las actividades concernientes al vidrio. La recuperación del pasado, las dificultades del presente, con la pérdida progresiva de pequeñas cooperativas del vidrio y la pérdida de artesanos que amenazaban muy seriamente la subsistencia del oficio”⁴.

Inaugurado el museo, el público pudo conocer de cerca y valorar el trabajo artesanal que realizaban los sopladores y talladores, y comprender qué es el vidrio, cuáles son sus componentes, cómo se fabricaba en el siglo XVIII, además de adentrarse en la historia de la Real Fábrica de Cristales, así como en las distintas colecciones del museo, tanto permanentes, como temporales (Fig. 2).

LA TRANSMISIÓN

Tradicionalmente, el oficio de vidriero se ha transmitido de generación en generación por transmisión oral, principalmente dentro de las mismas fábricas y, además, manteniendo un cierto secretismo a la hora de transmitir ciertas habilidades, salvo si la transmisión era de padres a hijos garantizando en este caso el relevo generacional.

Por regla general, se empezaba a trabajar en las fábricas como pinche, a la edad de unos 15 años, incluso antes, encargándose de limpiar el taller, clasificar los vidrios y “dar el molde”. Al cabo de un tiempo, comenzaban a “levantar vidrio” del crisol para ayudar al maestro a colocar sobre las piezas otros elementos como las asas, bases, etc. Con el tiempo, los más hábiles se iniciaban en el soplado de piezas más sencillas. Se trataba de un aprendizaje por pura imitación, es decir, de ensayo-error, y practicaban siempre fuera del horario de trabajo, durante las horas libres de la comida.

Santiago Sanz, maestro jubilado que trabajó en la Real Fábrica de Cristales en la década de los 90, llegó procedente de las fábricas cerradas de Madrid; él mismo comentaba que los primeros años que vivió fueron muy duros, de lo peor de un oficio, porque existía una gran rivalidad entre los sopladores. Los que subían de categoría y, por tanto, de salario, eran sólo aquellos que demostraban habilidad y destreza suficientes en el oficio, a costa siempre de mucho esfuerzo (Fig. 3).

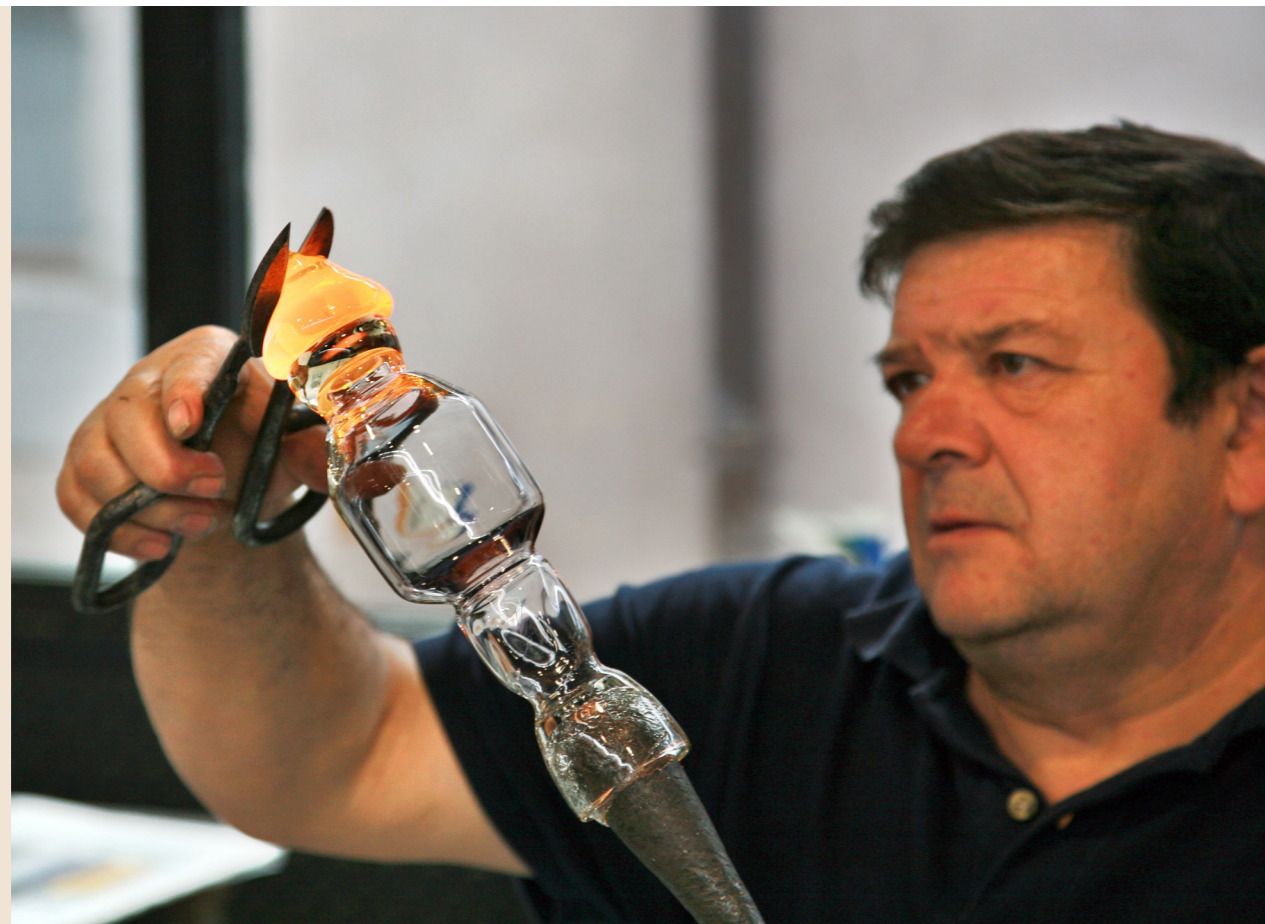


Figura 3

Real Fábrica de Cristales. Taller de soplado.
Santiago Sanz.

LA ESCUELA DE VIDRIO DE LA REAL FÁBRICA DE CRISTALES

En 1990 se inauguró la primera escuela del vidrio. Se trataba de una Escuela Taller de una duración de tres años que reunió un total de 60 alumnos, (57 chicas y únicamente 3 chicos), alumnado que iba rotando cada año por los distintos talleres: restauración de lámparas, horno y talla.

La escuela de vidrio de La Granja dio por tanto un giro de 90 grados en la transmisión de este oficio. Por primera vez se impartía en España una enseñanza reglada sobre vidrio soplado, que incluía además la talla y un taller de lámparas. Por aquel entonces apenas existía información escrita, ni manuales que ayudaran a organizar la programación de las distintas asignaturas, se valieron de la escasa experiencia que fueron adquiriendo fruto de la organización de otros cursos monográficos y de otros oficios artísticos relacionados.

Por primera vez se impartía en España una enseñanza reglada sobre vidrio soplado. Un proyecto pedagógico pionero que incluía además la talla y un taller de lámpara

Un proyecto pedagógico pionero en España que fue llevado a cabo por el director de la escuela Eduardo Osimani, ayudado del equipo de maestros, así como del personal administrativo de la propia escuela.

Finalizada esta primera promoción, se sucedieron otros muchos talleres y cursos formativos, además de cursos monográficos no reglados de distintos niveles, de la mano de artistas y profesores de gran prestigio, e incluso talleres y experiencias para adultos y niños de distintas edades. Talleres que tienen en la actualidad una gran demanda entre artesanos, artistas y público en general.

La escuela de La Granja ha organizado además programas formativos destinados a otras escuelas de vidrio, tanto en España, (en Sevilla, Cartagena, Lugo, Palencia o la Universidad de Santiago), como fuera, con acuerdos formativos como, por ejemplo, con la escuela de vidrio de Argentina, así como con otros centros como Bolzano (en Italia) o el Cerfav (en Francia), e incluso en Honduras, en este caso, bajo la tutela de Concha Juárez.

La Real Fábrica de Cristales ha trabajado desde hace varios años con el INCUAL y el SEPE para la elaboración de las cualificaciones profesionales y los certificados de profesionalidad del vidrio, en todas las técnicas (artísticas e industriales).

Los alumnos más aventajados de las distintas promociones de estas escuelas fueron con el tiempo incorporándose a los talleres, tanto del horno y talla, como de lámparas, donde continuaron formándose con los maestros de los distintos talleres (Fig. 4). Por esta razón, mantenemos en la actualidad tres talleres de producción, donde trabajan los artesanos que aprendieron el oficio dentro de las antiguas escuelas de la Real Fábrica de



< *Figura 4*

**Real Fábrica de Cristales.
Taller de soplado.**
Maria Ángeles Escudero
e Ismael Buenaga.

< *Figura 5*

**Real Fábrica de Cristales.
Taller de soplado.**
Diego Rodríguez.

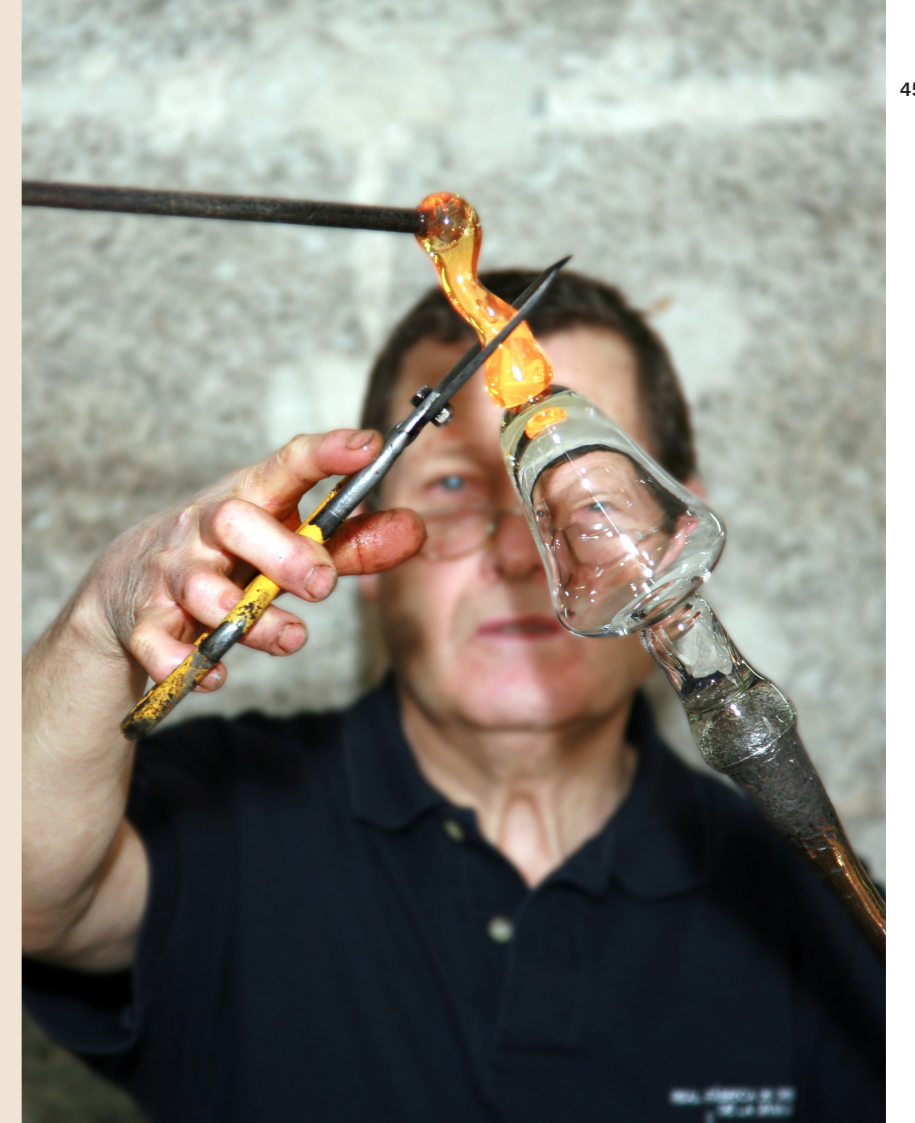


Figura 6

**Real Fábrica de Cristales.
Taller de soplado.**
Juan Manuel Ramos.



Cristales. Gracias a estos proyectos formativos mantenemos el relevo generacional, pues contamos con unos quince artesanos, entre ellos sopladores, talladores y decoradores.

Llama la atención que, en la actualidad, pese a haber pasado por las distintas escuelas cientos de alumnos, una vez jubilados los maestros mayores, tengamos un solo maestro en el horno, llamado Diego Rodríguez, capaz de soplar las piezas más complejas y difíciles como, por ejemplo, las copas con largo fuste, llamadas de “pierna postiza” (*Fig. 5*).

El maestro Juan Manuel Ramos, meses antes de su jubilación, enseñó y transmitió todo su saber a Diego, con objeto de que pudiera convertirse en un hábil maestro soplador. El último día que trabajó en el taller, le entregó su mayor tesoro, sus propias herramientas de trabajo (*Fig. 6*).

En la actualidad, contamos con un taller mixto de una duración de nueve meses, con la participación de unos doce alumnos, donde aprenden el oficio de soplador y tallador, previsto finalizar a finales del mes de octubre. Los que superen el curso, recibirán el certificado de profesionalidad de segundo nivel y los más aventajados ingresarán muy posiblemente en los talleres de la fundación, donde seguirán aprendiendo, con miras a perpetuar el relevo generacional y el autoempleo.

Además de estos cursos formativos impartidos en la escuela, el museo es también un gran transmisor e impulsor del conocimiento, tanto de aspectos técnicos, como históricos, mostrando al público las distintas colecciones de vidrio que acoge.

LA TÉCNICA DEL VIDRIO SOPLADO

Entre las artesanías del vidrio que se conocen, la técnica del vidrio soplado es sin duda una de las más relevantes, no sólo por ser una de las de mayor antigüedad, sino también por haberse mantenido hasta nuestros días con muy ligeras variaciones.

Consiste en soplar aire a través de una caña hueca de hierro en una porción de vidrio fundido para formar una burbuja de vidrio o “posta”, que es trabajada al aire o en el interior de un molde, hasta conseguir la forma deseada. Una vez formada la pieza, con la ayuda de utensilios como pinzas, hierros y tijeras se conforma la boca y se aplica en caliente el pie, la base y las asas de la pieza. Terminado este proceso, es el momento de recocer o enfriar la pieza muy lentamente en un horno llamado arca de recocido. Una vez fría la pieza, ya está lista para su decoración en frío (con motivos grabados o tallados), o en caliente (con esmaltes o dorados). Se trata de una técnica que requiere al menos diez años de esfuerzo continuo en la boca del horno, soportando en verano temperaturas muy extremas.

Se trata de una técnica que requiere al menos diez años de esfuerzo continuo en la boca del horno, soportando en verano temperaturas extremas

No se sabe con exactitud donde fue descubierta esta técnica, en alguna zona del Mediterráneo Oriental, en el área sirio-palestina, a mediados del siglo I a. C., pero lo que sí es seguro es que supuso una verdadera revolución tecnológica, por permitir fabricar recipientes con una mayor rapidez y variedad de formas y usos, y lo más importante, de un tamaño mayor. A partir de entonces, el vidrio acompañó al hombre en todos sus ámbitos (no sólo en el funerario, sino también en la iluminación, servicio de mesa, medicina, farmacia, arquitectura, óptica, decoración, juego, etc.). El Imperio Romano expande esta técnica por el área del mediterráneo y llega a España a finales del siglo I a. C. o principios del I d. C.

La técnica del vidrio al soplete o candilón, al igual que el vidrio soplado con caña, no ha tenido mejor suerte, el cierre continuado de talleres y de portadores durante los últimos años es ya una realidad. Salvo algún curso monográfico impartido en la escuela, apenas se enseña esta técnica en España. El proceso consistía en estirar y modelar el vidrio incandescente alrededor de una varilla metálica que posteriormente era decorado con incisiones, depresiones o aplicaciones en caliente, extrayendo la varilla una vez fría de la cuenta. Otra técnica parecida consistía en dar calor con una llama de un candil a varillas de vidrio de borosilicato, para ser trabajadas por soplado y conformadas con pinzas (*Figs. 7 y 8*).

Si hace escasos decenios, la técnica del vidrio soplado con caña la trabajaban cientos de sopladores en España, en la actualidad, si no se toman medidas de protección, está destinada a desaparecer, debido a la drástica disminución del número de depositarios de estos conocimientos. La fábrica de Mataró de Barcelona por ejemplo, cerró en 2008,



Figura 7 (arriba)

Real Fábrica de Cristales.
Escuela del Vidrio.
Alumna elaborando una cuenta de vidrio.

Figura 8

Real Fábrica de Cristales.
Emilio Elvira trabajando vidrio al soplete.
Clausura Año Internacional del Vidrio.

Cristall Badalona en 2014, la Trinidad de Sevilla en 2010, y las fábricas de L'Óllería en el Vall d'Albaida, fueron cerrando una tras otra en el transcurso de los últimos años.

A pesar de la importante labor docente desempeñada por la escuela del vidrio de La Granja desde los años 90, la realidad es muy distinta a la esperada, muchas fábricas lamentablemente han tenido que cerrar en el transcurso del tiempo, quedando ahora tan sólo algunos artesanos autónomos diseminados por la Península con muchas dificultades para mantener sus talleres, algunos de ellos vinculados a museos o a territorios con una larga tradición artesanal y procedentes la gran mayoría de las fábricas cerradas, que buscan revitalizar y dar visibilidad a producciones de centros ya extinguidos, pero si no se toman medidas de protección, estos talleres con sus portadores corren el peligro de su desaparición definitiva. Sobresalen dos centros vidrieros que mantienen una muy larga tradición en el empleo de estas técnicas, que se remonta a cerca de tres siglos, nos referimos a la fábrica de vidrios Gordiola, en Mallorca y a la Real Fábrica de Cristales de La Granja, en Segovia. Ambos centros nacieron a principios del siglo XVIII y han logrado mantener estas técnicas artesanales hasta el momento actual, como centros garantes que son de estas artesanías en España.

Todos estos pormenores quedaron plasmados en el expediente, redactado por la coordinadora del Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, María Pía Timón Tiemblo⁵. Una vez incoado el expediente, el Consejo de Ministros decidió incluir por fin esta artesanía en las Listas Representativas como Bien de Interés Cultural Inmaterial en España, consiguiendo así su merecido reconocimiento y protección.

Su inscripción en las listas nacionales permitió que España pudiera por fin unirse a la candidatura multinacional conjunta con Alemania, Francia, Finlandia, República Checa y Hungría.

A partir de ese momento, la Subdirección General de Protección del Ministerio de Cultura, comenzó a trabajar en el nuevo expediente conjuntamente con todos los países integrantes. Acción que supuso un largo proceso de reuniones de trabajo llevado a cabo entre los miembros integrantes de la comunidad portadora, directores de fábricas de vidrio, talleres, asociaciones, museos, etc.

Las primeras reflexiones comenzaron en diciembre del 2018, esta reunión inicial tuvo lugar en la ciudad alemana de Waldsassen con la participación de vidrieros, diseñadores, instituciones, directores y conservadores de museos y expertos procedentes de la República Checa, Finlandia, Alemania y España. Como resultado de este encuentro se definieron las estrategias de planificación, así como las medidas de salvaguarda previstas en cada país.

En mayo del año siguiente, en 2019, se celebró una segunda reunión en Zwiesel (Alemania), con artesanos del vidrio y portadores de estas técnicas, directores de fábricas y expertos de Chequia, Finlandia, Alemania y España. En esta ocasión se debatió el borrador del texto del expediente y se identificaron y revisaron las medidas de salvaguarda. Todos los asistentes firmamos un manifiesto de compromiso para elaborar un expediente conjunto en las listas representativas.

Ambas reuniones se celebraron dentro de dos conocidas fábricas de vidrio, en Waldsassen y Zwiesel, ubicadas ambas en la célebre zona alemana de Baviera, con una larguísima tradición en la fabricación del vidrio. Al llegar la pandemia del COVID-19, la candidatura se vio afectada y se retrasó. A partir de entonces, se celebraron las reuniones de forma online, incorporándose dos países más, Francia y Hungría. Quedando Francia como cabeza de lista, y coordinador del proceso de redacción del expediente.

A partir de entonces, se llevó a cabo un gran esfuerzo por parte tanto de los técnicos, como de las administraciones de los distintos países con reuniones periódicas de forma online, con el objetivo de ir dando forma al expediente final que se presentó a la secretaria de la UNESCO, en febrero de 2022, junto con un vídeo, varias fotografías de las técnicas y las cartas de apoyo. Durante los meses siguientes, el Órgano Evaluador de la UNESCO estuvo estudiando y examinando el documento.

Pasamos a describir muy brevemente el contenido del expediente multinacional, que aparece dividido en varios apartados⁶:

El primer apartado se refiere a la identificación y a la definición del elemento a proteger, detallándose los países participantes en la candidatura: República Checa, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría y España, así como el título del bien: *Knowledge, craft techniques and skills of handmade glass production*. (en español: *Conocimientos, técnicas artesanales y habilidades en la fabricación del vidrio*).

En la definición del elemento a proteger, se incluye la fabricación del vidrio, las técnicas de vidrio en caliente, (tanto el soplado con caña, como al soplete), así como las técnicas decorativas en frío y en caliente, (talla, grabado, dorado, plateado, pintado y esmaltes).

Se describe además quienes son sus portadores, su localización geográfica y cómo se organizan estos talleres, en "plazas", además de cómo se transmiten en la actualidad estos conocimientos. Curiosamente, en todos ellos existe una clara descentralización geográfica, si bien es cierto que las zonas vidrieras de mayor relevancia se sitúan generalmente en áreas con una mayor tradición histórica en la fabricación del vidrio, como por ejemplo, en la República Checa, la región del Liberec; en Finlandia, la zona sur, con Iittala; en Alemania, el bosque de Baviera y Thuringia y en España, en Mallorca, con Vidrios Gordiola y en La Granja, con la Real Fábrica de Cristales de La Granja.

Otro dato coincidente es el papel de la mujer, hasta los años 80, se limitó a la manipulación y al envasado del producto final, así como a su decoración, aunque a raíz del movimiento del vidrio contemporáneo que surge en la segunda mitad del XX, la mujer se ha ido incorporado a los trabajos de soplado y a otras tareas vinculadas a talleres o a estudios de vidrio de forma autónoma.

La transmisión de conocimientos se lleva a cabo mediante la acumulación de conocimientos prácticos y tácitos a lo largo de los años, y la coincidencia entre los países es menor, mientras en la República Checa existen en la actualidad hasta diez escuelas profesionales distintas además de otros cursos especializados en universidades, en Finlandia existen dos escuelas profesionales de soplado y en Francia, la Escuela Nacional

del Vidrio y dos Lycées (Dominique Labroise y Dorian), junto con el CERFAV. Alemania tiene una escuela técnica donde se imparten cursos para la enseñanza del vidrio hueco con caña y para la producción de vasos y copas, y programan además ampliar estas enseñanzas, en Hungría en cambio cuentan con varias instituciones educativas de nivel secundario. En España, aunque se imparten cursos esporádicos no reglados en algunos museos y centros públicos y privados, la Fundación Centro Nacional del Vidrio es en la actualidad el principal centro docente.

la producción artesanal del vidrio ofrece un fuerte sentido de pertenencia a una comunidad laboral profesional, los artesanos dependen unos de otros, un error inicial o durante el proceso de ejecución puede derivar en la pérdida total de la pieza

El documento explica además que la producción artesanal del vidrio ofrece un fuerte sentido de pertenencia a una comunidad laboral profesional, debido a que esta artesanía se realiza de forma secuencial, y en equipo, con una división de tareas entre principiantes y artesanos cualificados, por tanto, los artesanos dependen unos de otros, y por ello requiere un esfuerzo en conjunto, ya que un error inicial o durante el proceso de ejecución puede derivar en la pérdida total de la pieza. Esta estrecha colaboración entre unos y otros, conforman un modelo de respeto y de solidaridad entre ellos, lo que ha dado lugar en ocasiones a una mayor cohesión entre estas comunidades, desde el punto de vista cultural, religioso y social identitario. En el caso de Alemania, por ejemplo, se celebran en el bosque de Baviera reuniones anuales con cánticos durante esos días festivos y en Finlandia se han creado centros de ocio para vidrieros jubilados. Desde el punto de vista religioso, en España existía durante el siglo XVIII dos cofradías de vidrieros en la Real Fábrica de Cristales: la Cofradía de la Virgen del Carmen, de los vidrieros españoles y la cofradía de san Juan Nepomuceno, de los vidrieros bohemios. En el año de 2019, gracias a la colaboración de la Parroquia y de la Junta de Cofradías del Real Sitio, la Real Fábrica de Cristales pudo recuperar la actividad de ambas cofradías, renovar sus estatutos y con la aprobación del Excmo. Sr. Obispo de Segovia, unir ambas Hermandades bajo el nombre de Cofradía de la Virgen del Carmen y San Juan Nepomuceno, o cofradía de los vidrieros de esta Real Fábrica de Cristales. De esta manera se ha recuperado esta tradición que tuvo tanto arraigo en los habitantes del municipio. La pertenencia a estas comunidades constituye sin duda una verdadera seña de identidad histórica, cultural y social para estos lugares donde se asientan estas fábricas.

El segundo apartado del expediente advierte de que el vidrio artesanal, a diferencia del automatismo, crea obras irrepetibles que dependen de la habilidad manual y creatividad del artesano, su inscripción en las Listas Representativas garantizará su visibilidad y puesta en valor ante la sociedad, y fomentará además la enseñanza y

la transmisión de conocimientos entre las comunidades vidrieras, el intercambio de proyectos culturales con instituciones educativas, culturales y museos, manteniendo siempre el diálogo y el respeto ante la diversidad cultural.

El tercer apartado del documento incluye las medidas de salvaguarda que cada país propone llevar a cabo, destacando el importante papel que tienen los museos en la difusión y en la puesta en valor del sector del vidrio a través de exposiciones, conferencias, proyectos de investigación, experiencias para adultos y niños, etc. No olvidemos que muchos de los museos tienen una fuerte vinculación histórica y social con los lugares donde se asientan, bien en antiguas fábricas o en zonas con larga tradición vidriera y ofrecen demostraciones al público de las técnicas tradicionales del vidrio por ser parte de su identidad social y cultural, como es el caso del museo de Saint Louis, o de Lalique en Francia, el de Nový Bor, Harrachov y Zelezný Brod en la República Checa, el de la Real Fábrica de Cristales, o el de Gordiola en Algaida, Mallorca.

En Alemania y Finlandia, por ejemplo, se han creado redes para el intercambio de información; por otro lado, el ICOM Glass organiza reuniones anuales con el fin de intercambiar conocimientos e información del patrimonio vidriero, una vía de comunicación esencial para la comunidad vidriera.

Ahora bien, resulta imprescindible que las administraciones implicadas sigan aplicando sus esfuerzos en el campo de la educación y de la transmisión de esta artesanía, su preservación y su conservación a través de los museos y organismos públicos. En el expediente queda reflejado que todos los países adquieren el compromiso de mantener la enseñanza de estas técnicas, a través de cursos reglados y no reglados, tanto en Museos, como en talleres y centros educativos. Las instituciones participantes deberán continuar con la labor de documentación de esta artesanía a través principalmente de museos especializados, proyectos de investigación, publicaciones, tesauros, bases de datos, vídeos, exposiciones, conferencias, etc. En España y en Chequia, por ejemplo, se tiene previsto realizar entrevistas a artesanos para registrar sus recuerdos en forma de vídeos cortos.

La inscripción de las artesanías del vidrio en la Lista Representativa fortalecerá sin duda el espíritu comunitario y la cohesión e intercambio entre comunidades vidrieras, reforzará la cooperación internacional y los proyectos conjuntos, la creación de redes y sitios web, para compartir información global sobre el elemento y su inscripción. Reforzará además el vínculo entre el patrimonio cultural tangible e intangible y el compromiso de garantizar la sostenibilidad ambiental y el consumo sostenible.

Siguiendo estos objetivos, dos meses antes de la reunión de Bostwana, la Real Fábrica de Cristales organizó en octubre un encuentro en La Granja con la asistencia de representantes de los distintos países de Francia, Alemania, República Checa, Hungría, Finlandia y España. Por primera vez todos los países implicados tuvimos la oportunidad de conocernos físicamente y debatir los asuntos relativos a las medidas de salvaguarda y las acciones conjuntas proyectadas. Se debatió sobre la celebración de reuniones anuales en cada país, con el fin de llevar a cabo un seguimiento de las acciones realizadas durante el año, la creación de una plataforma para el intercambio



de información y otros asuntos de interés, (actividades, vídeos, creación de tesauros de términos sobre técnicas del vidrio, etc.), o la creación de una red social que ofrezca una mayor visibilidad al elemento protegido fueron entre otros, algunos de los acuerdos de esa reunión (Figs. 9 y 10). Se abre por tanto una nueva etapa esperanzadora para el sector artesanal del vidrio, un extraordinario impulso hacia la preservación de un milenario oficio y su transmisión a través del tiempo.

Nuestro especial agradecimiento al eficiente equipo del Ministerio de Cultura, María Agúndez, Carmen Cabrera, Sergio Ortega, y María Pía Timón, principalmente, así como a los colegas de los otros cinco países implicados, y a toda la comunidad vidriera por su fiel apoyo y aliento. Esperamos que a partir de ahora se unan otros muchos países a esta nominación.

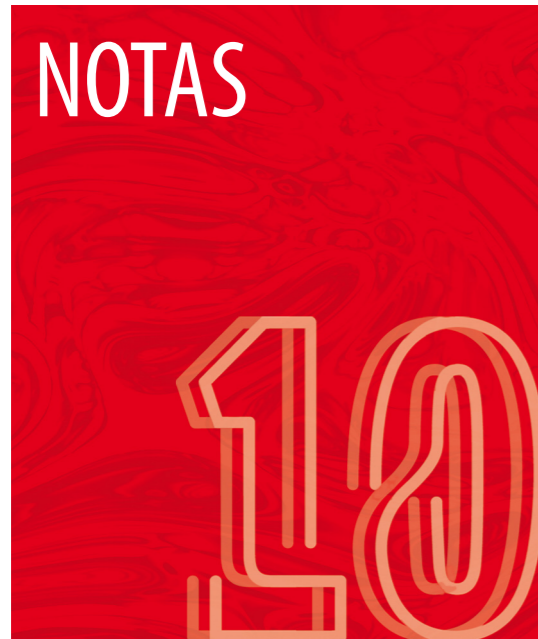


Figura 9 (arriba)

Biblioteca de la Real Fábrica de Cristales.
Reunión de trabajo de los países integrantes del expediente de la UNESCO.

Figura 10

Real Fábrica de Cristales. Taller de soplado.
Demostración de sopladores checos en la reunión de trabajo de La Granja.



¹ <https://ich.unesco.org/en/decisions/18.COM/8.B.29> [Última consulta, 15-07-2024]

² <https://ich.unesco.org/en/RL/knowledge-craft-and-skills-of-handmade-glass-production-01961> [Última consulta, 15-07-2024]. Sobre este tema, MARTINET, Lily, “The inscription of the “Knowledge, craft and skills of handmade glass production on UNESCO’s Representative List of the Intangible Culture Heritage of Humanity”, *Reviews on Glass*, núm. 11, 2023, pp. 34-37.

³ La FCNV se constituye en 1982. Entre sus fundadores destacan Luis Erik Clavería, alcalde del Real Sitio de San Ildefonso, Carlos Muñoz de Pablos, vitralista y la Ministra de Cultura, Soledad Becerril.

⁴ Proyecto fundacional. FCNV, Julio 1984. Archivo FCNV.

⁵ <https://www.cultura.gob.es/actualidad/2021/07/210706-tecnica-vidrio-soplado.html> [Última consulta, 15-07-2024]

⁶ <https://ich.unesco.org/en/RL/knowledge-craft-and-skills-of-handmade-glass-production-01961> [Última consulta, 15-07-2024]

MARTINET, Lily, “The inscription of the “Knowledge, craft and skills of handmade glass production on UNESCO’s Representative List of the Intangible Culture Heritage of Humanity”, *Reviews on Glass*, núm. 11, 2023, pp. 34-37.